

# entrevista

**PEDRO GARCÍA MOYA: Medalla del Mérito al Trabajo en su distintivo de Plata**

## Cinco empresas para toda una vida

**El empresario asegura que si volviera atrás arriesgaría más de lo que lo hizo en su momento en los negocios. Orgullosos, ahora, de que sean sus hijos y sobrinos los que llevan las riendas del conglomerado de empresas que él mismo fundó**



García Moya ha creado cinco empresas en un conglomerado que ahora gestionan sus hijos y sobrinos./E. de G.

Marta Sanz/ Guadalajara

Los hermanos García crearon, hace casi 50 años "Talleres García", un pequeño taller de cromo, níquel y pulido, que en ese momento, no imaginaron sería el germen de un conglomerado de empresas formado, en la actualidad, por Industrias Tagar, S.A., Su In Plas Decoraciones, S.A., Juncadillas Industrial, S.A., Muebles Auxiliares, S.A. y promociones Horchanas, S.A. Una trayectoria profesional que le ha valido a Pedro García Moya el reconocimiento de la Medalla del Mérito al Trabajo en su distintivo de Plata que concede el ministerio de Trabajo y que el pasado 23 de noviembre le fue entregada. Un galardón que le llega a la edad de 75 años, disfrutando de su partida de la tarde y dejando que sean sus hijos los que se encarguen de la empresa, pero sin olvidarse de ella y bajando todos los días a ver como siguen los

negocios familiares.

Y es que con unos inicios duros, donde un pequeño taller "con algo de maquinaria", explica Pedro García Moya, fueron sus inicios en Guadalajara, concretamente en la calle Luis Pizaño para, en dos años, ampliar el negocio en la calle Madrid. Viendo que el negocio funcionaba, "en 1964", empieza diciendo García Moya, "compramos una parcela en el polígono del Henares y empezamos a construir la nave", aquí fue, como reconoce el empresario horchano "empezamos más en serio y con más empuje", al mismo tiempo que asevera "trabajamos muy duro a diario" en un oficio que había aprendido años antes en Madrid.

Un negocio que, con el paso del tiempo ve como "crecimos muy rápido", pues en 1965 ya estaban trabajando en sus nuevas instalaciones, donde el premio Pedro García explica como

"casi no teníamos ni calles para poder pasar a la fábrica, el agua nos llegaba muy mal y el teléfono, si existía en el polígono".

Sorteando todos los problemas que les iban surgiendo en el camino empezaron a fabricar sus propios productos, "empezamos con banquetas, mesas de cocina, sillas" dice orgulloso el fundador de Su In Plas. Unos productos que por su volumen "llegó un momento que no entrábamos en la nave", a lo que sigue explicando "por lo que tuvimos que ampliar las instalaciones". En esta ampliación, la empresa mejoró también su cadena de baños de níquel y cromo.

### Inicios

Antes de centrarse en el negocio actual, Pedro García Moya recuerda como "hubo una época que también trabajamos algo de cerrajería", diversificación que no llegó a buen cauce pues veían en el mueble un

aspecto más seguro para su futuro.

Con más ampliaciones de infraestructuras y, viendo que el negocio de los muebles progresaba, hacia el año 1971, como cuenta el empresario, nace Su In Plas, donde el fundador de la empresa reconoce que "en ese momento yo tenía carencias, como la compra al por mayor", a lo que añade "para poder ser competitivo en el mercado de los muebles, monté Su In Plas, un nombre que viene de Suministros industriales Plásticos. Un almacén de maderas para abastecer a Tagar y que esta empresa tuviera unos costes de materiales más baratos". Empresa que es Talleres García, y que en 1981 se convierte en sociedad anónima "la empresa ya había cogido un volumen considerable y era la mejor forma para dar participación a la familia", explica García Moya, gestándose así el embrión del conglomerado empresarial que en la actualidad conocemos y que cuenta con casi 100 empleados, donde su productos se llevan varios países, tanto de la Unión Europea como fuera de ella.

Así, según va creciendo el negocio familiar se van creando nuevas empresas, así nace Juncadillas industriales, en Horche "la ubiqué aquí por el cariño que le tengo a mi pueblo y así darle nuevos puestos de trabajo", empresa que, ahora mismo tiene casi 15 empleados dedicados a suministrar "tanto a Tagar como a Su In Plas", empieza explicando Pedro García "toda la elaboración de la madera que necesitan, desde los tableros de las mesas hasta los asientos de las sillas".

Empresas que se fueron creando para diversificar el negocio, pero todas, con un denominador común, la madera. Negocios que han ido modernizando sus instalaciones y sus procesos de producción "gracias a los hijos, que han entrado con fuerza y encarrilado el tema", pues reconoce que "si no es por ellos y nos hubiéramos estancado, las empresas no serían lo que son ahora".

### Asociaciones

A parte de empresario y dedicarle tiempo a sus empresas, Pedro García Moya, ha formado parte de varias juntas directivas de asociaciones relacionadas con el sector de la madera, llegando a presidir alguna de ellas. Su aventura asociativa comienza como explica el propio empresario "con la caída de los sindicatos verticales en el 77", viendo la necesidad de asociarse todos los trabajos del sector, donde la solución, del resto de los compañeros, "elegirme como presidente de la asociación de la madera. No quería ser nadie" y, desde entonces hasta ahora ha ocupado un cargo del que "ya tengo intención de jubilarme" admitió el creado de Tagar. Quién, además, fue durante 18 años miembro de la Cámara de Comercio de Guadalajara con los cargos de vocal y tesorero y

vocal de la Asociación de Madera de Castilla-La Mancha. A nivel nacional, Pedro García Moya ha sido, durante 12 años, presidente de la Confederación Española de Empresarios de la Madera (Confemadera), dejando este cargo en este año.

Unos cargos de representación que, pese a los inconvenientes que suelen tener pues "les tienes que dedicar tiempo dejando de hacer otras cosas tuyas", confirma, al mismo tiempo que reconoce "al estar en estos puestos adquieres conocimientos que de otra manera no podrías lograr, además de la satisfacción que te da el poder trabajar por la mejora y el progreso del sector".

En la actualidad, este conglomerado de cinco empresas está gestionado por sus hijos y sobrinos, lo que hace mostrarse a este empresario horchano muy orgulloso al ver como "el esfuerzo de toda mi vida sigue adelante".

Un esfuerzo personal y profesional que se ha visto recompensado con la Medalla al Mérito al Trabajo en su distintivo de Plata que le ha otorgado recientemente el ministerio de Trabajo y que reconoce saber que la habían solicitado, "fue el secretario de Confemadera quien dio el primer paso y el instigador de todo", a la causa se sumó toda la familia y demás organizaciones en las que ha estado presente para recopilar todos los apoyos necesarios para esta concesión. Una noticia que le llegó a través de su hija Ana, "era la que estaba pendiente de ver si salía o no". Una noticia que le llena de satisfacción pues es un premio "a la trayectoria de toda una vida", concluye este empresario que, aunque reconoce que hecha de menos el trabajo, "no se puede estar controlándolo todo durante toda la vida"



Mesas y sillas son algunos de los productos de Tagar./E. de G.